

La Victoria

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.
ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes 0'50 pesetas
En id. id. trimestre 1'50 »
En id. id. un año 6'00 »
Pagando un año anticipado 5'00 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EN EL CASTAÑAR

La fiesta y procesión del domingo

Desde madrugada. — La misa de comunión.

El día amaneció verdaderamente espléndido. Desde madrugada hubo mucha gente en los amenos alrededores de la preciosa ermita de nuestra excelsa Patrona y estuvo ocupada aquella por numerosos fieles.

Se dijeron muchas misas, que se vieron muy concurridas.

La de comunión fué á las siete.

La celebró el Exmo. é Ilmo. Sr. D. Vicente Santiago Sánchez de Castro, Obispo de Santander.

Comulgaron en ella, y en otras anteriores, varios cientos de personas.

La fiesta

A medida que se iba acercando la hora de empezar, iba aumentando el concurso de bejaranos y forasteros en aquellas alturas.

Por las cuestas, que al santuario conducen, subían y subían, en no interrumpido cordón, unos á pie, otros á caballo.

Varios coches fueron por la carretera ó camino vecinal en construcción, habilitado provisionalmente para ello.

La fiesta empezó después de las nueve.

El templo estaba completamente lleno.

Los invitados se hallaban en la capilla mayor, ocupando varios bancos, al efecto preparados.

El altar con profusión de flores.

La veneranda imagen de nuestra Madre del Castañar en sus doradas y ricas andas.

Se cantó, con acompañamiento de orquesta, la misa de Battman, bajo la dirección del profesor don Rufino Agero.

El *Benedictus* fué de la de éste.

El sermón

Grandes deseos había de oír al Prelado santanderino, que hace veintiséis años, aunque no en el día de esta fiesta, predicó también en el Castañar, como lo dice una lápida allí colocada por cuenta de un Ayuntamiento, del que formaban parte el padre, ó los padres, de uno, ó dos, de los actuales ediles republicanos.

La expectación de los que nos encontrábamos en el templo, apenas el Sr. Sánchez de Castro apareció en el púlpito, fué enorme.

Empezó el Prelado diciéndonos, en lenguaje llano y sencillo, que, habiendo recibido invitación para predicar en la fiesta, que se celebraba, y coincidiendo la invitación con la prescripción facultativa de que tomara por espacio de unos días los aires del campo, se decidió á venir, impulsado, además, para ello, por el cariño que tiene á Béjar, donde pasó parte de su infancia.

Ya entre vosotros, añadió, lo cual me produce una satisfacción inmensa, voy á hacer os breves, porque la ocasión no permite otra cosa, breves reflexiones para confirmaros en la fe de Cristo, verdadera luz de las almas.

Ese fué el exordio, claro es que más ampliado, y esa, en sustancia, la proposición.

¿Las pruebas?: hermosísimas, magníficas, y expuestas cómo el orador sabe hacerlo.

Nos habló primero de la luz material, de su be-

lleza, de sus efectos, de sus beneficios, todo ello grande, pero insuficiente, como material, para llenar la necesidad, que nuestra alma espiritual siente de una luz también espiritual.

Se ocupó después de otra luz, de la luz de la ciencia, enalteciendo sus inventos, sus progresos y adelantos, luz espiritual, pero, aparte de ser patrimonio de muy pocos, todavía no la que el alma del hombre precisa para satisfacer sus más elevadas aspiraciones, sus, por decirlo así, más sublimes ansias.

Y nos habló, por último, de Jesucristo, y nos demostró, pero de modo que nosotros no podemos expresar, que es la luz verdadera, la única, que alumbrá por completo la vida presente y, sin extinguirse, como la de la ciencia sola, en el sepulcro, ilumina, plenamente, la vida futura.

Y concluyó diciéndonos que no nos bastaba conocer la verdadera luz, si no nos abrazábamos á ella, si no la seguíamos, y nos exhortó á ello, á abrazarnos con la doctrina de Jesucristo, á seguirla, á practicarla, para salvarnos.

Ligerísima idea hemos dado en las anteriores líneas de la oración monumental pronunciada por el señor Obispo de Santander en el santuario del Castañar el domingo último.

En cuanto á su voz, suave y armoniosa; á su acción, elegante y apropiada; á su facilidad de palabra, verdaderamente pasmosa; á su decir, dulcemente persuasivo; á su unción sagrada, en fin, diremos que es el mismo orador, que oímos hace veintiséis años.

El auditorio quedó encantado y sabiendo á poco para muchos lo mucho que en poco tiempo el señor Sánchez de Castro dijo.

¡Feliz iniciativa la de nuestro Prelado de invitarle á que predicara en la fiesta de nuestra excelsa Patrona!

En el atrio

En éste, que, como es sabido, es muy espacioso, había, al empezar la fiesta, una gran multitud, que no pudo entrar en el templo.

Para ella predicó, desde el balcón del camarín, el M. I. Sr. Secretario de Cámara de este Obispado, que llegó el sábado en el tren de las siete de la tarde, acompañando al Ilmo. Sr. Jarrín, al que bajaron á esperar el clero secular, el abad y viceabad de la Mayordomía y otras distinguidas personas.

Antes del sermón, nuestro Reverendísimo Prelado bendijo la bandera de la Juventud Católica, y dirigió á los jóvenes y á los demás circunstancias frases sencillas y elocuentes, para exhortarlos al amor y defensa de la Cruz, insignia del cristiano.

El sermón predicado desde el balcón del camarín versó sobre los motivos, que tienen los habitantes de Béjar y su comarca, para amar á la Virgen del Castañar.

No le oímos, porque estábamos en la iglesia. Gustó mucho.

La procesión

Después de las once se organizó la procesión, que recorrió, por el campo, entre castaños frondosos, el trayecto señalado.

Fué presidida por el Obispo de la diócesis, llevando á sus lados á los de Santander y Salamanca.

Asistieron las autoridades judiciales y la militar, acompañando al comandante de la plaza varios oficiales.

Detrás marchaba la banda de música de D. Gonzalo Martín y un nutrido piquete de la fuerza de Infantería de Toledo aquí destacada, al mando de un teniente.

Números de la benemérita iban junto á las andas, sobre las que se destacaba, radiante y hermosa, con su más precioso traje y entre cuatro grandes y artísticos ramos de flores naturales, la veneranda imagen de nuestra Patrona excelsa, que era conducida por amantísimos hijos suyos.

Las filas de concurrentes con luces y sin ellas puede decirse que eran interminables.

En medio iban representaciones de varias cofradías con sus estandartes, el vicepresidente de la Abadía del Santísimo con su vara y la Juventud Católica con su bandera.

El público, que presenciaba el paso de la procesión, numerosísimo.

Al llegar la Virgen á dar vista á la ciudad, desde donde se la dirigirían en aquellos momentos tantas miradas, tantos suspiros y tantas lágrimas, se cantó una *Salve* y se entonó la Letanía lauretana, con cuyo canto se empezó el regreso.

La misa de campaña

Disuelta la procesión en el atrio, se colocó la imagen á la derecha de un altar allí improvisado, en el que dió principio la misa de campaña, que fué oída por los tres señores Obispos y un gran concurso de fieles.

A ella asistió la tropa, que fué en la procesión. Durante se celebraba, la banda ejecutó varias obras.

A la elevación, batió la marcha real, acompañada de las cornetas de la Infantería.

Terminada la misa, se trasladó la Virgen á la iglesia, con lo cual concluyeron los actos religiosos.

Rancho extraordinario

A la una, aproximadamente, se sirvió á la tropa un rancho extraordinario, en la huerta del convento de PP. Franciscanos.

El rancho fué presenciado por los Prelados, que obsequiaron á los soldados.

La concurrencia

Jamás hemos visto en el Castañar un concurso tan grande en el día de la fiesta de nuestra excelsa Patrona.

Se calcula que habría allí el domingo de 10 á 12.000 personas.

La mayor parte de ellas pasaron allí el día, formando á la hora de comer animados corros y despachando sus respectivas meriendas.

El espectáculo, que ofrecían dichos corros de bejaranos y forasteros, muchos de éstos con sus trajes típicos de diversos colores, era verdaderamente hermoso y pintoresco.

Por la tarde hubo una novillada... de la cual no queremos ocuparnos.

S. A. B.

DEPOSITO LEGAL

EL COMENTADO ARTÍCULO DE MELLA

Aunque ya le conocen muchos de nuestros lectores, otros no le han visto, seguramente, aparte de lo cual queremos que conste en nuestra colección.

Hele aquí:

«En España. — La personalidad del señor Canalejas. — Revelación inédita.»

Los parlamentarios españoles son muy diferentes á los de otros países. Se parecen entre sí, pero cada uno forma una variedad distinta.

La única unidad que entre ellos existe sería comparable á la de los cilindros de un mismo fonógrafo ó á la de las películas de un mismo cinematógrafo.

Uno de los ejemplares más curiosos de este género es, sin duda, don José Canalejas.

Educado piadosamente por una madre admirable, sinceramente católica, fué de esta mujer superior de quien recibió las primeras impresiones, modificadas luego por la dirección de su tío don Francisco Canalejas, profesor en la Universidad de Madrid.

Desengañado prontamente de la carrera universitaria, en la que no obtuvo los puestos que pretendía, Canalejas circunscribióse al foro y á la política. Debutó en las filas republicanas, pero permaneció en ellas poco tiempo.

Cristino Martos llevóle al Palacio real, que no frecuentó mucho, sin embargo. Su ideal, durante los primeros años de su vida pública, fué la dictadura militar, y en favor de ella libró en la prensa ruidosas batallas.

Al culto del sable se asocia lógicamente el del hisopo, y Canalejas convirtióse en el verbo de Polavieja, el general ultramontano, que fué durante cierto tiempo la esperanza y el ídolo del clericalismo no carlista.

El actual presidente del Consejo corrigió entonces personalmente un célebre programa antiliberal y consagró á su defensa varios artículos en el *Heraldo de Madrid*.

Desengañado bien pronto de esta táctica, Canalejas saltó de un impulso al campo contrario, rompiendo con la Iglesia y vertiendo al castellano los discursos de Waldeck-Rousseau en Toulouse.

Sin embargo, hubo en la vida de este hombre de Estado un paréntesis misterioso, ignorado de todos hasta el presente, y del que voy á levantar, en parte, el velo protector, porque me considero hoy libre de todas las consideraciones que hasta ahora me habían impedido hablar.

El suceso se remonta á 1896. Las guerras coloniales se presentaban cada día peor, la actitud de los Estados Unidos autorizaba los temores más exagerados, y la salud del rey Alfonso inspiraba vivas y continuas inquietudes.

Cánovas del Castillo, que había consagrado sus ocios al estudio de la decadencia española, con preferencia al de nuestras grandezas, se inclinaba al pesimismo, y, arrastrado por sus negras ideas, pintó á la regente doña María Cristina un cuadro de tal modo sobrecargado de horrores, que el efecto fué diametralmente opuesto al que deseaba dicho hombre de Estado.

La desgraciada regente debió creerlo todo perdido, contempló, dentro de su espíritu, el espectáculo de España agonizante, y, en vísperas de ver cómo todo se hundía, lanzóse hacia donde la llamaban su sangre y su fe. Y pensó en salvar, á lo menos, el trono, por medio de una fusión dinástica.

El alma de esta empresa fué el Cardenal Cascajares, gran figura de la Iglesia, que lucía sobre su púrpura la cruz de Calatrava, condecoración circunscrita exclusivamente á los sucesores de las más nobles casas del reino.

Partió para Roma, celebró varias entrevistas secretas con León XIII, y de regreso en Madrid, alojóse, vistiendo el hábito de simple presbítero, en un humilde convento, que, durante varios días, fué el punto de cita de eminentes parlamentarios y de ilustres generales.

Cánovas del Castillo, presidente del Consejo, y Romero Robledo, su brazo derecho, ignoraban siempre estas reuniones, donde se discutían los medios de llegar á la solución siguiente: matrimonio de don Jaime con doña Mercedes (la hija mayor de don Alfonso XII, casada más tarde con el príncipe Carlos de Caserta) y coronación de ambos, desempeñando la regencia efectiva don Carlos VII.

Con objeto de llegar á la realización de este proyecto, se preparaba un golpe de Estado, com-

binado con un alzamiento en las provincias carlistas y apoyado por una parte del ejército.

Logrado el triunfo, sería nombrado un gobierno provisional, compuesto de los jefes victoriosos y de un alto personaje carlista, y este gobierno procedería á la proclamación de don Jaime y de doña Mercedes.

Ahora bien. ¿Quién era el agente más activo de las reuniones del pobre convento y la base principal y clavija maestra de ellas?

Don José Canalejas, presidente actual del consejo de ministros.

Salvo el Cardenal Cascajares, el señor Silvela y un hombre de estado liberal, todos los otros asistentes á estos conciliábulos están vivos y también vivimos el marqués de Cerralbo, jefe entonces del partido carlista, y yo, quienes, aun sin formar parte de los comités secretos, estábamos, día por día, al corriente de todas estas negociaciones.

Un religioso, familiar del Cardenal Cascajares, me puso al tanto de la conspiración, por orden de su eminencia, y otra persona muy allegada á él iba todos los días á mi casa á darme cuenta del estado del asunto. Esta última persona vive todavía y se encuentra dispuesta á confirmar cuanto digo.

Al año siguiente (1897) fuí encargado por don Carlos de una misión especial, y tuve que hacer un viaje á Roma, y allí, en el Vaticano, aproveché una circunstancia para hablar del asunto á un alto, muy alto, dignatario de la Iglesia, que no pudo disimular su extrañeza, por no decir su terror, cuando supo que yo estaba al corriente de un secreto, que creía sólo conocían, además de él, unos pocos iniciados.

Sea lo que fuere, la conjuración fracasó, porque don Carlos, siempre hostil á todo arreglo de esta naturaleza, negóse á recibir al enviado que debía hacerle proposiciones, y porque dos de los principales conjurados se arrepintieron y desertaron.

¡Pero ninguno de éstos era don José Canalejas, que perseveró hasta el último!

Poco tiempo después convidóme el Cardenal Cascajares á comer con él en El Escorial. Y durante toda la comida hablóme de la conspiración en presencia de varios convidados, que podrían testimoniarlo, y su eminencia no economizó los elogios que merecióle la conducta del señor Canalejas, cuya corrección, discreción y abnegación encomiaba.

No tengo que decir que, al decidirme á hacer estas revelaciones, no abrigo el menor deseo secreto de mortificar al señor Canalejas, ni pretendo avivar los temores de los republicanos, que dudan de su sinceridad.

¡Lejos de mí ese pequeño maquiavelismo!

Si yo levanto una punta del velo que ocultaba este misterio, lo hago simplemente para demostrar que es preciso aceptar á los parlamentarios españoles tales como son y guardarse de tomar en serio las consecuencias lógicas de una política ó de una continuidad en las ideas.

Todos, ó casi todos, son versátiles; pero todos también son sinceros en cada una de sus metamorfosis.

Fijándonos en el señor Canalejas, le creo tan sincero hoy, cuando se vuelve contra el Cardenal Merry del Val, como lo era ayer, cuando servía los planes del Cardenal Cascajares.

Además, es preciso tener en cuenta, en este caso particular, una circunstancia completamente personal.

El actual presidente del Consejo es un hombre muy amable, muy culto, dotado de inteligencia y comprensión muy vivas.

Ha leído mucho, demasiado, porque ha leído muy de prisa libros, que fueron escritos muy lentamente.

Pródigo de afirmaciones, es avaro de razonamientos, y merece hasta cierto punto el juicio que expuso de él Cánovas del Castillo, que decía había bastante tela en su palabra para adornar un fondo tan pequeño como su pensamiento.

Las personalidades complejas é impresionables son más accesibles que las otras á la sugestión de quienes las rodean y de ello el señor Canalejas es un ejemplo viviente.

Durante mucho tiempo tuvo á su lado á un periodista eminente, Augusto de Figueroa, hijo de un heroico jefe carlista, y en este período de su vida inclinóse claramente á la derecha. ¡Cuántas veces me habló mi querido amigo Figueroa de los proyectos conservadores de Canalejas y de todas las esperanzas que hubiésemos podido fundar sobre él si la conspiración Cascajares hubiera tenido éxito!

Muerto Figueroa, fué reemplazado en la intimidad de Canalejas por otro periodista, Luis Morote, antítesis del anterior. Y Morote es quien desarrolla, para los diarios masones de Viena, el programa que el ministro debe aplicar.

La influencia de Morote, la vanidad de seguir lo que él cree la política del momento, los aplausos de los librepensadores extranjeros, los deseos de merecer los de ciertos de sus compatriotas; he aquí las causas determinantes del anticlericalismo de Canalejas, que le conduce al abismo, impulsado por la fuerza de la sugestión más que por su voluntad propia.

Hay también que contar con el orgullo de ser el primero, no importa dónde; situación que no puede conseguir sino poniéndose al servicio de la izquierda, porque en la derecha todos los primeros lugares están ya ocupados.

¡Sea lo que fuere, un muy próximo porvenir nos los mostrará tal como es en las grandes dificultades!

JUAN VÁZQUEZ DE MELLA,
diputado á Cortes.»

Hasta ahí el artículo.

Canalejas ha negado y ha retado á Mella á discutir en el Parlamento.

Mella ha publicado una carta, cuyos son los siguientes párrafos:

«Mantengo de la manera más absoluta y terminante la verdad de todas mis afirmaciones.

Los términos poco corteses empleados por el señor presidente del Consejo para desmentirme, olvidando en esta ocasión su habitual cortesía, no me mortifican en manera alguna; por el contrario, él se enoja; luego no tiene razón.

Por mi parte, no me escondo detrás de los muertos; presentaré el testimonio de muchos vivos, cuyas palabras no podrán ser puestas en tela de juicio por nadie en España.

Recojo con gran contentamiento el guante, acepto el emplazamiento ante las Cortes y me complace anunciarle que me propongo, no solamente una interpelación sobre el periodo contemporáneo de su existencia política, con pruebas documentadas en la mano, sino otra sobre la última crisis, y estoy seguro de probar por qué tortuosas vías y por qué medios tan poco limpios minó traidoramente el terreno á su antiguo jefe el señor Moret.

A mi vez, le provoqué á un gran debate político sobre la cuestión religiosa en España, y si se atreve á afrontarme en la tribuna, fuerza será renunciar al equívoco, detrás del cual se parapeta.

Habría de comprender que no se puede ser católico sin el Papa, ni anticlerical contra el programa de los radicales.

VÁZQUEZ DE MELLA.»

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión del 13 de septiembre de 1910

Da principio á las ocho y media de la noche, bajo la presidencia del alcalde y con asistencia de los concejales señores Lozano, Gorzo, Martín, Hernández, Ortín, Mayoral, Valle, Benito y Rodríguez Fernández.

Mucho público.

Se aprueba el acta.

En su lectura se han empleado diez y siete minutos.

Despacho ordinario:

Comunicaciones del capitán general de la 7.^a región, el cual pregunta si el Ayuntamiento abona los gastos de instalación de los filtros, que el Gobierno ha ordenado se coloquen en el cuartel de Infantería.

Acordado que no.

Exposición, con 357 firmas, de vecinas del barrio de Santa María, que, habiendo oído que se trata de destituir á doña Inocencia Ruau Estévez del cargo de auxiliar de la escuela de párvulos del barrio referido, para sustituirla por una señora, que tiene título de maestra, piden que dicha destitución no se realice, y manifiestan que la mencionada doña Inocencia lleva 20 años desempeñando el repetido cargo á satisfacción de los Ayuntamientos, que durante ellos se han sucedido, recibiendo, en unión de la directora de la susodicha escuela, plácemes por el resultado de los exámenes en la misma verificados, siendo ella auxiliar, y, además, por el de los que se efectuaron estando de directora interina, cuando la propietaria

SECCION DE ANUNCIOS

LA VICTORIA

SEMENARIO DE BÉJAR

SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN, Sánchez Ocaña, núm. 2. ADMINISTRACIÓN, idem idem. La correspondencia administrativa á la Administración; la demás á la Redacción.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.--En toda España, un mes 0'50 ptas. Un trimestre 1'50. Un año 6. Pagando un año adelantado 5. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DISPONIBLE



PAQUETES PASTILLAS PESETAS

1. ^a marca: Chocolate de la Trapa.	400 gramos.	14, 16 y 24	1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50
2. ^a marca: Chocolate de Familia.	460 »	14 y 16	1'50, 1'75, 2 y 2'50.
3. ^a marca: Chocolate Económico.	350 »	16	1 y 1'25.

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima te fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen S^tareas de encargo desde 50 paquetes al detall. Principales ultramarinos.

DISPONIBLE

SE VENDEN
 unas habitaciones de la casa núm. 5 de la calle de Peinoso y 20 de la de Trascorales, que lindan con casa de D. José Cascón.
 INFORMES EN LAS PRIMERAS

SE VENDEN

una casa en la calle mayor de Pardiñas, señalada con el núm. 19, y con salida á la calle del Horno del Salvador, y un huerto junto al túnel, al sitio del Cañal ó Fuente Honda, denominado de la Oliva.

Para tratar de precio y demás condiciones de venta, con sus dueños,

HIJOS DE ROSA GUIJO,

en dicha casa.

Coché "Sociable,,

Semi nuevo

SE VENDE

Razón en la imprema en que se edita este periódico.

SE VENDEN

hermosas habitaciones de la casa núm 7 de la calle del Duque de esta ciudad, con magníficas vistas al Mediodía, frente á la estación del ferrocarril.

Para tratar con su dueño

EN LA MISMA CASA

DISPONIBLE

RELOJERIA DE

ENRIQUE JIMÉNEZ

LAMPARA "PHILIPS,"

75 por 100 de economía ó sea cuatro veces más de luz con el gasto de las ordinarias.

Indispensable donde se desee mucha y buena luz.

Lámpara "PHILIPS,"

de 16 25 32 50 100 bujías

gastando menos que una corriente de 5 7 9 14 28 »

Esta lámpara es muy apreciada por el comercio para tener mucha luz á poco coste.

GRAN REBAJA DE PRECIOS

De 16 bujías á	2'60 pesetas
» 25 y 32 » á	2'75 »
» 50 » á	3'00 »
» 50 » esféricas á..	3'25 »
» 100 » » á..	7'00 »

Lámparas corrientes de 5, 10 y 16 bujías á 65 céntimos.

La lámpara «PHILIPS» reúne la ventaja importantísima de poder ser instalada en cualquier posición.

DE VENTA EN ESTA CASA

46, SÁNCHEZ OCAÑA, 46.—BÉJAR



DISPONIBLE

Provincia de _____

Sr. D. _____